



do Mayor D. Felix Zuloaga, que desapeñaba accidentalmente el cargo de segundo jefe del mismo, desde hoy se reemplaza en el mencionado cometido el señor comandante del referido cuerpo D. Wenceslao Bellod.

He aquí las piezas que la brillante música del regimiento de la Lealtad ejecutará mañana en el paseo del Espolón de once y media á una y media.

- 1.º Un Recuerdo, pasodoble, por Amparo Colás.
2.º Sardana, de Garin, por Bretón.
3.º Dalla Labra, mazurca, Mariani.
4.º Tutti in Maschera, sinfonia, Pedrotti.
5.º Valses de concierto, Waldteufel.
6.º Madrid Cómico, jota, Chueca.

Los jefes principales de cuerpos, institutos y dependencias de esta plaza, dirigirán al director del Hospital militar relaciones de los jefes, oficiales é individuos de tropa á quienes asista derecho de surtirse de medicamentos de la farmacia de dicho establecimiento.

Diario de avisos

Gaceta de Madrid

La Gaceta de ayer contiene las siguientes disposiciones:
Gobernación.—Real decreto derogando el art. 1.º del decreto de 13 de Enero de 1893 sobre clasificación de estaciones telegráficas, y dictando reglas para el ingreso y ascenso en el cuerpo de Telégrafos.

Selección militar

Servicio de la plaza para el día 5 de Enero de 1896.—Parada, San Marcial, jefe de día, señor comandante de lanceros de España D. Eliseo Heredia; imaginaria, el de la misma graduación de la Lealtad D. Bernardino García; hospital y provisiones, San Marcial, cuarto capitán; paseo de enfermos en el hospital durante la próxima semana, Artillería; vigilancia, un oficial de cada cuerpo.

Tribunales

Señalamientos para el día 7 de Enero de 1896.—Sala de lo civil: Pleito procedente del juzgado de Cabuérniga entre D. Fernando Díaz Munio con el Abogado del Estado, sobre excepción dilatoria de incompetencia; ponente, Sr. Martínez de García.
Audiencia provincial: Pleito promovido por doña Isidora Benito de esta causa con Sr. Martínez de García.

del colegio de sordo-mudos y ciegos y en San Gil.

A las nueve menos cuarto en Santiago.
A las nueve en S. Lesmes todos los días; en la capilla del Hospitalejo y en la iglesia de S. Lorenzo y Santiago.
A las diez en la iglesia de Santa Agueda, S. Lorenzo y S. Cosme.
A las diez y media en San Cosme y en Calatrava.
A las once en S. Lorenzo, S. Lesmes, San Gil y S. Cosme.
A las once y media en San Gil.
A las doce en la capilla del Santísimo Cristo en la catedral, en S. Lorenzo y en S. Cosme.

Llegada de viajeros.

Hotel Monín.—D. Lucio Arranz, de Aranda, D. José de Lonca, de Bilbao.

Necrología

Ea el día de ayer se inhumaron en el cementerio general de esta ciudad los cadáveres de Fermín Sacristán Pecharrumán, de 20 años de edad, Hospital Militar; Hilario Martín Sancho, de 82, Almirante-Bonifaz; Mariqueta Gallo Saez, de 19 meses, General Sanz Pastor 1, y José Antón Herreros, de 21, Diego Porcelo 4.

Estado del tiempo

Observaciones meteorológicas del Instituto provincial en el día de hoy:
Barómetro: á las nueve mañana, 690,1 á las tres tarde, 690,2.
Temperatura: max. sol 16,0; max. sombra, 11,0; min. sombra, 1,1; reflector, 0,4.
Dirección del viento: nueve mañana N. E. tres tarde O.

Bolsin de anoche

TELEGRAMA BENARD
Madrid 3.—11 n.
Madrid, 4 00 interior fin de mes. 66:17
. . . . . próximo. 00:00
. . . . . exterior. . . . . 75:00
Barcelona, 4 interior fin de mes. 66:40
. . . . . exterior. . . . . 74:90
Londres, 4 exterior. . . . . 63:00
Representante en Burgos, D. Enrique García de la Peña, Puebla, 46, 3.º izqda.

Mercados.

Burgos 4.—El de cereales de hoy ha tenido bastantes ingresos.
Se ha notado tendencia al alza.
Los precios son los siguientes:
Trigo mocho y áliga de 34 á 35 y medio rs. fanega, rojo de 33 á 34, centeno de 27 á 28, cebada de 24 á 25, avena de 15 á 16, yeros de 34 á 35, algarroba de 28 á 28, lentejas de 41 á 42, habas de 30 á 33, esparceta de 22 á 24, la arroba de patatas en la estación de 80 á 85, patatas de peseta y la de paja de 100 á 110.
El de ayer tuvo muchos ingresos.
Carnes: 888 reses vacas, 476 carneros y 128 cerdos.

oficial de Cuba anunciando que en vista de que los insurrectos han penetrado en la provincia de la Habana, se han distribuido en la misma ocho columnas.

El enemigo rehuye los combates con nuestras tropas.

Acompañan á los rebeldes algunos exploradores.

Aquellos continúan quemando los campos y destruyendo poblados, casas y estaciones, entreteniendo á las columnas que los persiguen.

Se sigue sacando fuerzas de otras provincias para acumularlas en la de la Habana.

ESTADO DE GUERRA

Madrid 4.—9:45 m.

Por noticias particulares llegadas de la Habana se sabe que la Gaceta de dicha capital ha publicado una orden declarando en estado de guerra aquella provincia y la de Pinar del Rio por haber aparecido allí algunas partidas.

Tambien se dispone la recogida de caballos con el fin de evitar que los utilicen los rebeldes.

LO QUE DICEN

LOS MINISTERIALES

Madrid 4.—10:30 m.
Los ministeriales insisten en afirmar que la invasión por los insurrectos de la provincia de la Habana determinará una crisis en la insurrección, puesto que aquel terreno y los elementos allí acumulados son favorables á España y podrá ser batido mejor el enemigo.

LA PRENSA

Y EL SR. CASTELLANO

Madrid 4.—10:45 m.
La prensa hace extensos comentarios de los telegramas desfavorables que se reciben de Cuba.

El ministro de Ultramar, Sr. Castellano, cree exagerados los detalles que se comunican respecto al avance de los insurrectos y supone que no será necesario que el general Martínez Campos salga de la Habana.

LO DEL AYUNTAMIENTO

Madrid 4.—11 m.
Los periodicos se extrañan del nuevo rumbo que ha tomado la cuestión municipal.

EL TEATRO REAL

La Gaceta anuncia un concurso por tres días para continuar la temporada del Real.

MANIFESTACIONES DEL SEÑOR CÁNOVAS

Madrid 4.—11:15 t.
El Sr. Cánovas del Castillo ha despachado hoy con S. M. la Reina. El presidente del Consejo ha manifestado que nosa ha recibido ningún telegrama nuevo de Cuba.

Interrogado por mí, el Sr. Cánovas ha dicho, refiriéndose á un artículo de El Liberal en que este periódico pide el planteamiento de las tropas en Cuba, que allí solo se ven que viene haciendo el ejército, fusiles y municiones.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Se ha añadido—señor Cánovas—que no se podría dar á la independencia y que el gobierno lo concebirá cuando la independencia se piense en la tierra? El Sr. Cánovas ha dicho que se ha de hacer el general Martínez de García.

Table with 2 columns: Item and Price. Includes 'Item deuda amortizable', 'Elletes hipotecarios de la isla de Cuba', 'Elletes hipotecarios de la isla de Cuba de 1890', 'Acciones del Banco de España', 'Acciones de la Compañía Arrendataria de tabacos', 'Cambios sobre París á ocho días vista', 'Cambios sobre Londres', 'Jolsa París; 4 por 100 exterior español', 'Mercado dudoso.—MENCHETA.'

À LOS VINICULTORES, LICORISTAS, ABRICANTES DE CERVEZA, ETCÉTERA

La Sociedad Vidriera Reinosana, acaba de montar un horno para la fabricación de botellas oscuras en sus diversos ramos, y ofrece sus productos que habrán de ser inmejorables, á los cosecheros y almacenistas de vinos, á los fabricantes de cervezas y á cuantos hagan uso de este artículo para el envase de líquidos.

La correspondencia al director gerente de la Sociedad en Reinosana, provincia de Santander.

ENSEÑANZA MUSICAL

con arreglo al programa que rije en la Escuela Nacional de Música y Declamación por José Nicolás Quesada, profesor de piano, solfeo y armonía, alumno premiado en la referida Escuela.

Lain-Calvo, 16, habitación núm. 5.
Da lecciones á domicilio y en su casa.
Viva Burgos! paso doble para piano original de D. José Nicolás Quesada. Se vende en el almacén de música de don Benifacio Lopez, Espolón.

Quemada.

PLAZA MAYOR, 54.

Acaba de recibir un nuevo surtido de lanillas para vestidos de señora en precios baratísimos.

PLAZA MAYOR, 54.

Venta

Se hace de un tilbury nuevo, caballo y arreos. Informes, en esta Administración.

Academia de Francés

en toda su extensión.
Precios módicos. Lecciones particulares. San Juan, 57-3.º, izquierda.

Advertisement for 'Hijo de F. Ramos Tejero' featuring an image of a bottle of 'RAMOS TEJERO' wine. Text includes 'CASA FUNDADA EN 1812', 'Hijo de F. RAMOS TEJERO', 'MALAGA', and 'Crianza y explotación de viñedos finos de España. Anísolo Imperial, Cognac, etc.'

ENCUADERNACIÓN DE MELCHOR CASADO

Lain-Calvo, núm. 36.

BURGOS.

Montado este establecimiento con arreglo á los últimos adelantos del arte; se encarga de toda clase de trabajos concernientes al mismo.

La numerosa clientela que tanto tiempo viene confiando á esta casa sus encargos es la mejor garantía que puede ofrecer.

Se barnizan mapas al bastidor. Especialidad en la encuadernación de Misales y libros de coro agregando las misas nuevas.

Prontitud, esmero y economía.

Traspaso

Se hace de un establecimiento de vinos ó se sobrarrienda el sitio local, Calera 7, junto á la posada Vista Alegre, ó sea El Chiqui.

ANTIGUA PAÑERÍA Sucesores de Marcos Martínez

Acaban de recibirse completos y variados surtidos en paños de invierno para caballero. Gergas rusas, rizos y pañetes para vestidos de señora.

Lain-Calvo, 3.º.—Precio fijo.—Fonda del Norte

Recibos de inquilinato.

Se hacen tambien en cuadernos con talonario trepado.

F. Carranza y Carranza

MÉDICO MILITAR, especialista en las enfermedades de los ojos.

Consulta de 12 á 2. Gratis los pobres.

Alonso Martínez, núm. 9, segunda.

Francés de viva voz, y por reglas matemáticas por el intérprete D. Aureliano Real. San Juan 39, 3.º

Academia de contabilidad, por partida doble, dirigida por D. Eleuterio M. de Astorza, Puebla, 6, principal.

Advertisement for 'Champagne de Castilla' with text 'Desde el día de hoy estará á la venta en cafés y tiendas de ultramarinos.' and 'BURGOS'.

Zamorano

FABRICACIÓN ESPECIAL DE GUANTES

Habiéndome dedicado al traspaso de la Perpetua Ruiz, su comercio situado en la Plaza Mayor núms. 10 y 11, tengo el gusto de participárselo á su numerosa clientela y ofrecerla al mismo tiempo los artículos que se expresan á continuación.

Completos surtidos en guantería, corbatas, cuellos y puños, sombrillas, paraguas, manguitos, boas, géneros de punto, bisutería y juguetera.

Nota.—En las secciones de guantería, corbatería y géneros de punto, ofrezco últimas novedades á precios baratísimos.

Plaza Mayor, números 10 y 11.

Traslado

La herrería de Polcarpo Murciano que se hallaba establecida en la calle de Sorbrerera, núm. 12, se ha trasladado á la calleja del Instituto, Teléfono, número 128.

LA SOLIDIDAD

AGENCIA FUNERARIA

Lain-Calvo, 90 y 92.—Teléfono núm. 14.
La primera en su clase, que tiene los éretros de hierro galvanizado, desde 50 pesetas. Cajas para adultos desde 6 pts. Hábitos de Carmelitas á cualquiera hora de la noche. Se hacen entierros de cuarta clase para adultos, desde 55 pesetas con todo lo necesario. Gran exposición de coronas. Servicios permanentes.

Cocheras y cuadras.—Se arriendan, Fernan-Gonzalez, 17. Razón, Espolón, 20.

FARMACIA DE ESCOLAR

Advertisement for 'FARMACIA DE ESCOLAR' featuring an image of a person operating a machine. Text includes 'AGUA DE SELTZ á 15 cént. sifón.' and 'ABOVOS: Por 12 sifones. . . 150 pesetas. Id. 24 id. . . 250 id.'

Por 12 sifones. . . 150 pesetas. Id. 24 id. . . 250 id.

No se exige depósito alguno en metálico por los sifons.

Imprenta el DIABLO

Librería PESADILLA

BUENA... de Diciembre a eso de... tarde, hacia un frío in...

De pronto un criado colocó ante el portal un sillón de ruedas y en el umbral apareció un hombre joven cuidadosamente vestido, pero pálido, con aspecto enfermizo y apoyándose en dos muletas...

El poeta vio venir entonces hacia él por el camino un vagabundo con un pedazo de pan en la mano, al pasar le guiñó un ojo maliciosamente y designó con la punta del enchillo al pobre enfermo en su sillón de ruedas y dijo con la boca llena:

—Hay enfermos. Impulsado por fuerza misteriosa, Jorge Sorphelin siguió al vagabundo por una callejuela situada entre dos muros, abrió una puerta e hizo señas a su compañero para que pasara adelante.

Y he aquí que bruscamente se encontró el poeta en una librería iluminada con luz eléctrica en pleno boulevard Montmartre, en cuyos escaparates no se ve otra cosa que ejemplares de una sola obra en un gran volumen de cubierta oscura, en el que se lee con letras rojas este título: *El Vicio*.

El vagabundo se transformó en un editor grueso que anima a sus dependientes para que aten y que se envíen los paquetes de *El Vicio* para provincias y el extranjero.

—Hemos enviado al medio día el doscientos mil, dijo el librero sacudiendo sus dijes. Los compradores se suceden unos a otros.

En un ángulo del almacén se encuentra un joven pálido vestido a la última moda; es el autor de la obra que observa con visible satisfacción cómo se vende el libro.

Al cabo de un minuto la tienda se queda vacía; de pronto entra una joven de aspecto modesto. Es realmente un ejemplar de *El Vicio* lo que viene a buscar?

—Un *Vicio* a la señora—había ya dicho el cínico librero. Pero ella rehúsa discretamente. —Perdonad, deseo las poesías de Jorge Sorphelin.

En la vida real, los manuscritos de éste los rehúsan todos los editores, pero a los sueños nada sorprende, y el poeta reconoció perfectamente el volumen de cubierta azul que un dependiente trajo de la trastienda.

La joven toma el libro y lo hojea, y de sus páginas caen violetas; y haye antes de que Jorge las haya podido recoger.

En tanto ve en el rincón del fondo de la tienda la fisonomía del autor de *El Vicio*, descompuesta por la envidia, y oye al editor que dice a media voz:

de los bosquecillos se oían sin verlos a muchos niños que reían y cantaban. ¿Quiénes vivirían allí sino gentes felices? De pronto un criado colocó ante el portal un sillón de ruedas y en el umbral apareció un hombre joven cuidadosamente vestido, pero pálido, con aspecto enfermizo y apoyándose en dos muletas...

El poeta vio venir entonces hacia él por el camino un vagabundo con un pedazo de pan en la mano, al pasar le guiñó un ojo maliciosamente y designó con la punta del enchillo al pobre enfermo en su sillón de ruedas y dijo con la boca llena:

—Hay enfermos. Impulsado por fuerza misteriosa, Jorge Sorphelin siguió al vagabundo por una callejuela situada entre dos muros, abrió una puerta e hizo señas a su compañero para que pasara adelante.

Y he aquí que bruscamente se encontró el poeta en una librería iluminada con luz eléctrica en pleno boulevard Montmartre, en cuyos escaparates no se ve otra cosa que ejemplares de una sola obra en un gran volumen de cubierta oscura, en el que se lee con letras rojas este título: *El Vicio*.

El vagabundo se transformó en un editor grueso que anima a sus dependientes para que aten y que se envíen los paquetes de *El Vicio* para provincias y el extranjero.

—Hemos enviado al medio día el doscientos mil, dijo el librero sacudiendo sus dijes. Los compradores se suceden unos a otros.

En un ángulo del almacén se encuentra un joven pálido vestido a la última moda; es el autor de la obra que observa con visible satisfacción cómo se vende el libro.

Al cabo de un minuto la tienda se queda vacía; de pronto entra una joven de aspecto modesto. Es realmente un ejemplar de *El Vicio* lo que viene a buscar?

—Un *Vicio* a la señora—había ya dicho el cínico librero. Pero ella rehúsa discretamente. —Perdonad, deseo las poesías de Jorge Sorphelin.

En la vida real, los manuscritos de éste los rehúsan todos los editores, pero a los sueños nada sorprende, y el poeta reconoció perfectamente el volumen de cubierta azul que un dependiente trajo de la trastienda.

La joven toma el libro y lo hojea, y de sus páginas caen violetas; y haye antes de que Jorge las haya podido recoger.

En tanto ve en el rincón del fondo de la tienda la fisonomía del autor de *El Vicio*, descompuesta por la envidia, y oye al editor que dice a media voz:

—¿Qué queréis, amigo mío? A vos os sobra la gloria de esa clase; es necesario dejarles algo a esos poetas soñadores; y el editor cogiéndolo por el brazo lo condujo fuera de la tienda. ¿Al boulevard? No; curro otro cambio de decoración y la puerta no da acceso a la librería sino al salón de un restaurant a la moda, en el que se encuentra preparada una mesa de doce cubiertos. El compañero de Jorge yano es el vagabundo ni el editor, es un perfecto caballero que viste de frac, un hombre en la fuerza de la edad, de tipo semítico, con la nariz aguilena y la barba negra.

Entonces el poeta se fija en qué él mismo lleva un corrajo traje de etiqueta y las violetas que había dejado caer la gentil lectora las colorea en su ojal.

tistas y el capullo rojo que designó Matilde en un rubí. Emma, siempre humilde, se contentó con una hoja verde que vio convertida en una linda esmeralda. Y finalmente llegó su turno a la joven vestida sencillamente y sin adornos, que había permanecido silenciosa toda la comida.

—¿Y vos? preguntó el millonario. —Yo, respondió ella, bajando los ojos, sólo quiero las violetas de este vate. ¡Oh! Jorge, que estaba cerca de ella, le dió las flores, que no se transformaron en alhajas. Pero dudó viendo al hombre cargado de oro, que no pudo ser amado y lloraba de desesperación en su copa de Champagne.

De pronto ¡qué ruido! —¡Arriba, perézolo! Y Jorge Sorphelin se despertó sobresaltado. Era su amigo Braval, el secretario de redacción de la *Revista verde* que venía a anunciarle que su cuento se había publicado en el número de aquella mañana, y que sabiendo que estaba incomodado le llevaba cien francos y una carta de Clara anunciándole que a mediodía le esperaba.

La habitación se inundó de luz. Debía nevar fuera, pero en el momento de despertar, qué sol tan claro y que cielo tan azul. Jorge se marchó porque estaba convidado a almorzar, y el poeta, al quedar solo recordó su sueño. Jamás envidiaría a los ricos... ¡Vivan la juventud, la poesía y el amor! El podía lanzar este grito al aire, porque nunca había traficado con su pluma, y aunque pobre, seguro de ser amado, correría locamente a buscar una sonrisa en los labios de su enamorada.

FRANÇOIS COPPÉE

EL "EXPRESS-TIMES" (CUENTO AMERICANO)

Los alarmantes rumores que anoche circularon no se han confirmado totalmente. He aquí los telegramas de nuestro corresponsal especial, único superviviente de la catástrofe. Damos sin ampliaciones el relato telegráfico.

Snowtown, 27 Novbre. 7 mañ. ¿Qué día! ¿Qué carrera! ¿Qué fin! Pero procedamos con orden. Mediodía justo. El personal está en su puesto; nos instalamos en el wagón de redacción. Un silbido y la locomotora se despegó.

El tren-periódico, el *railnewspaper* se pone en marcha, y a los pocos momentos vamos a toda velocidad a través de los campos. Día espléndido de invierno. Solo algunas nubes mauchan el cielo, pero lejos, al Oeste, en la palidez del horizonte.

La edición de la mañana está concluida y descansamos tomando el sol que entrando a través de las ventanas colorea las espirales de humo azul de nuestros habanos. Suena una campana. Es la orden de volver al trabajo, dada por el redactor jefe, Rob-Edwards, el inteligente creador del *Express-Times*.

Las máquinas tipográficas son movidas por un engranaje unido a las ruedas de los coches. Tal es el prodigioso invento de Edwards. El tren retiembla con el estruendo de las máquinas que conduce. ¡Hurrá! gritan los obreros entusiasmados. Son las doce y cuarto. Un silbido de la locomotora anuncia el primer puesto de vendedores. Antes de la estación se vé un disco rojo que en enormes cifras negras marca 10.000.

El freno automático al parar el tren abre una portezuela, por donde son lanzados al andén diez paquetes de mil ejemplares. Al alejarnos oímos los vivas de los vendedores y los vemos pelearse por ser los primeros en llevar el periódico a la ciudad. Cada cinco minutos la escena se repite, diez, veinte, treinta, cincuenta millores señalan los discos y crece el estruendo de las rotativas, que mueve el tren mismo y crece la efervescencia que aquel milagro industrial causa. Nos vitorlean los pasajeros de los trenes que cruzan con nosotros, y en las estaciones un entusiasmo delirante nos saluda y nos despide.

La voz de Edwards en el tubo acústico nos ordena: Segunda edición. El *Express-Times* está en constante comunicación con la central del telefonografía universal, por medio de un aparato que va unido a la red de la vía. Las últimas noticias invaden las columnas sin que paren las rotativas. El paroxismo de la lucha electoral entre Tom y Jack, el triunfo del pintor colorista X..., ciegos de nacimiento, los brillantes de la bailarina Z... toda la vida de una nación es reproducida por la voz de Edwards, que nos habla desde muy lejos.

El cielo se ha oscurecido amenazando terrible tempestad. Caen algunos copos de nieve.

El tren acelera su marcha. Parece que huye. En el horizonte se ven dos líneas de oro rojo. Son bosques que arden. En esto la voz de Edwards nos lo cuenta todo desde Nueva York.

«Blackhumbglawd ardiendo!—De-sastre enorme.—¡Ciudades calcinadas!—¡Huida de los habitantes!—¡Ataques de los animales a la gente!—(Ved nuestros dibujos).—Informaciones complementarias en prensa.—(Ved nuestras próximas ediciones).»

El horrible relato va quedando en las estaciones a trozos. Nuestros milloneros abonados seguirían el tren si pudieran para leer el final de la tragedia. La información se va haciendo cada vez más interesante.

«Infame atentado.—Persecución de incendiarios.—Partida de dinamiteros capitaneada por una mujer.—(En la edición próxima se publicarán los nombres).»

Al llegar a la 230.ª edición, el relato de la espantosa catástrofe es el «non plus ultra» de exactitud. En la edición siguiente podemos decir: *Edisoncáenos* que los incendiarios se ocultan en New-Puffbristol. La policía los busca. Se ha ofrecido una gran prima al primero que los descubre.

El «Express-Times» va a llegar en breve a New-Puffbristol y Edwards desde Nueva York nos ordena acelerar la marcha, para dar en New-Puffbristol mismo la noticia antes que nadie y que los retratos de nuestra 260ª edición sirvan de guía para buscar a los criminales.

En medio de la espantosa tempestad de nieve el «Express-Times» vuela como una bestia del Apocalipsis empujada por la febril demencia de Edwards, cuya voz en el teléfono solo repite ya «¡Más de-prisa! ¡más de-prisa! más... y su voz se apagaba como el lamento de un moribundo...»

¡Vamos a llegar! New-Puffbristol está a quince leguas, detrás de una cordillera, a cuya cima más alta subimos sin perder un átomo de velocidad. Pero la nieve en avalancha, en tormenta, en tromba amenaza enterrarnos, el tren patina largas distancias y un espantoso silencio de las rotativas marca las ruedas que se deslizan sobre el hielo que cubre los rails.

En esto el maquinista mismo da cuenta por teléfono a Edwards de que vamos a chocar con una enorme masa de nieve. Edwards, desde Nueva York grita: «Adelante... Más de-prisa» y en seguida comunicando con el coche-redacción, en un momento de genio periodístico nos dicta:

«¡Trescentava edición!—¡Inminente peligro del *Express-Times*!—¡Un descarrilamiento sobre el abismo!—¡Catástrofe probable!—El «Railnewspaper» destruido.—Pero confianza y perseverancia:—Resucitará; los accionistas...»

No quise oír más. Aterrado me lancé a la vía. La nieve me sirvió de salvador porque hundiéndome en ella no me causé daño. El tren sigue para New-Puffbristol pero al dar vuelta en el descenso de la sierra, la nieve lo detiene en su violenta marcha y al choque la locomotora y los coches todos caen a un hondísimo despeñadero, con estrépito que domina los ruidos de la tempestad.

Con un número de la última edición en la mano llego a la estación de Snowtown. Leo con espanto las últimas palabras que ha dictado Edwards: «¡Los accionistas!... ¡Beneficios asegurados!... ¡Éxito inmenso!... ¡Inventción sublime!... ¡Deber, patrial!... ¡Empresa nacional!... ¡Cincuenta por ciento!...»

Yo pienso en mis pobres compañeros, cuyos cadáveres habrán encontrado su tumba en el fondo del abismo cubierto de nieve... Entro en el teléfono y os envío estos despachos, sin orden, extenuado, alucinado, medio muerto... Mañana, si no me he vuelto loco, telegrafiaré detalles.

LEIS MULLEM

imperial, ordenó que todos los ha-tes varones de la comarca sin distinción de edad ó clases, se dedicasen á cazar mariposas desde el alba á la noche y sin descansar; hasta que no hubiese ningún pétalo en las flores.

II

Esto era demasiado. Cazar mariposas, renunciar á otras tareas más útiles para seguir á través de bosques y llanuras—como hacen las niñas en el patio del convento—á las frívolas que palpitan siempre y no se posan nunca. ¡Valiente tarea la que se les encargaba!

Seria cosa de ver á los magistrados abandonar los tribunales, los banqueros dejar sus oficinas, y los comerciantes sus tiendas con el único objeto de aprisionar con un hilo de seda, la mariposa que besa las rosas.

¿Por quien se les había tomado? Un notario sobre todo, se mostró particularmente rebelde. Por dos ó tres veces profirió frases que habrían causado envidia á los ciudadanos de las repúblicas antiguas. «¡Morir, antes que cazar mariposas!» fué el grito de guerra de los sublevados.

Tocaron á rebato, y los insurgentes se lanzaron hacia el palacio real en que el joven emperador descuidado jugaba al ajedrez con una hermosa cortesana.

Los alabarderos y mosqueteros se defendieron heroicamente, pero ¡ay! sucumbieron ante el número. El valeroso ejército de jóvenes rubias no tardó en ceder también, y los vestíbulos y escaleras se vieron invadidos por la multitud triunfante que destruyó las puertas. Pero este ruido no causó espanto alguno al joven emperador, que jugaba al ajedrez sonriendo. Desde hacía mucho tiempo tenía previsto el fin probable de sus alegrías y de sus orgullos. Tenía á su alcance medios de librarse del furor popular: En el bolsillo de su casaca de seda, un frasquito lleno de un veneno delicado, que produce las muertes en medio de hermosos sueños, y del otro lado de la ventana abierta, un patio empedrado con piedras preciosas en el que se estrellarían sus miembros y se derramaría su sangre sobre amatistas y rubies. Por eso estaba tranquilo. Pero la cortesana, cayendo de rodillas ante su imperial amante; ¡señor! ¡señor! le dijo, no os empeñéis en una peligrosa resistencia. ¡Renunciad á un vano capricho! ¿Qué os importan las mariposas de los jardines y las praderas? ¿No poseéis cuanto deseáis? ¡Ceded una vez solamente!

El emperador cesó de sonreír. —¿El motivo de mi odio? Escueha, dijo rechinando los dientes; en tanto á su alrededor redoblaba el amenazador tumulto.

¡Escucha! Hace días me paseaba por la linde del bosque florido. Era feliz. La noche antes había visto satisfechos mis mayores deseos de grandeza y mis anhelos de felicidad. Nunca había conocido con tanta intensidad el orgullo del todopoderoso. Soñaba en que toda la belleza terrestre me pertenecía á mí solo; pero vi sobre una ramita de una zarza una flor raquílica en botón, que vacilaba en abrirse, temiendo que después de abierta no resultase hermosa.

De repente sentí el deseo de que se abriese la triste flor á quien nadie querria. ¡Florecilla enferma de una rama casi muerta, flor-ce por m, yo te lo suplico! Pero fué en vano, en vano que me enfatase, la di á la tonta la orden de que se abriese y parecía no oírme. ¡Oh rabia! Cuando nada había resistido hasta entonces á mis caprichos, esta flor raquílica se negaba á obedecerme.

Pero aún me estaba reservada otra peor humillación. Sí, mientras yo estaba inmóvil y silencioso, estupefacto ante esta resistencia á mi capricho, una mariposa blanca, se posó sobre la débil florecilla y la vi abrirse bajo la palpitación de las alas de la mariposa. He aquí porqué he jurado hacer exterminar en todos los jardines y bosques de mi imperio, las mariposas insolentes... Pero el joven emperador no pudo proseguir, las puertas cedieron al empuje de la multitud y ya iba á ser víctima de ella cuando después de encojerse de hombros lanzó por la ventana en el patio drado de pedrerías, en el que los broses se estrellarían y su sangre sería los rubies y las amatistas.

Su caída fué rápida. Su cuerpo cayó de coger en el momento en que sus manos una vez más besaron las rosas.

El emperador y las mariposas

La comarca quimérica en que nuestros sueños se fijan algunas veces, estaba en otro tiempo gobernada por un joven emperador muy cruel y muy encantador. Heliogábalo, del país de las hadas, que era al propio tiempo amable y siniestro, gracioso y feroz; la hermosa originalidad de sus caprichos, llegaba hasta la barbarie y aun más allá. Un día en que se sintió cansado de la blancura de las flores de lis, hizo cortar con cuchillos de oro, todas las que había en su jardín. Debido á la ingeniosidad de su despotismo que cada día tenía nuevas exigencias, se enagenaba poco á poco las simpatías de sus súbditos. La irritación de estos, no tuvo límites la mañana de Julio en que un decreto

CIÓN segura del 98 por 100 de...
NUESTROS crónicos del ESTOMAGO...
Ayuda a las digestiones, abre el apetito...

ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS...
días, vómitos, estreñimiento...
Botella 5 ptas. En Madrid, farmacia...

BÁLSAMO NEURALGINE

REMEDIO INFALIBLE

PARA LA CURACIÓN DEL
Reumatismo, neuralgia sciática, lumbago;
gota, dolores de cabeza, musculares y...



La Neuralgine cura los dolores reumáticos,
con una sola fricción es lo suficiente para su
pronto alivio ó curación radical.

3, Coleman St. London
De venta en las principales farmacias y dro-
guerías.

SERVICIOS PÚBLICOS

Administración de correos
Despacho de certificados
Por la mañana de 8'30 a 11'30.
Por la tarde de 3 a 5'30.

Advertisement for MORRHUOL capsules, featuring an image of the product box and text describing its benefits for various ailments.

"MAS VALE TARDE QUE NUNGA"

Es un proverbio sabio; pero es mejor hacer las cosas a
tiempo. Muchos tísicos y otros enfermos, encontrán-
dose ya dispuestos a abandonar toda esperanza de vida...

Emulsión de Scott

arranca el mal de raíz, especialmente usándola a
tiempo, cuando comienza la debilidad ó pérdi-
da de carnes. No hay caso de debilidad ó...



Así lo atestiguan millares de médicos que
la recetan en casos de Tós y Catarros, De-
bilidad Pulmonar, Anémia, Escrófulas y...

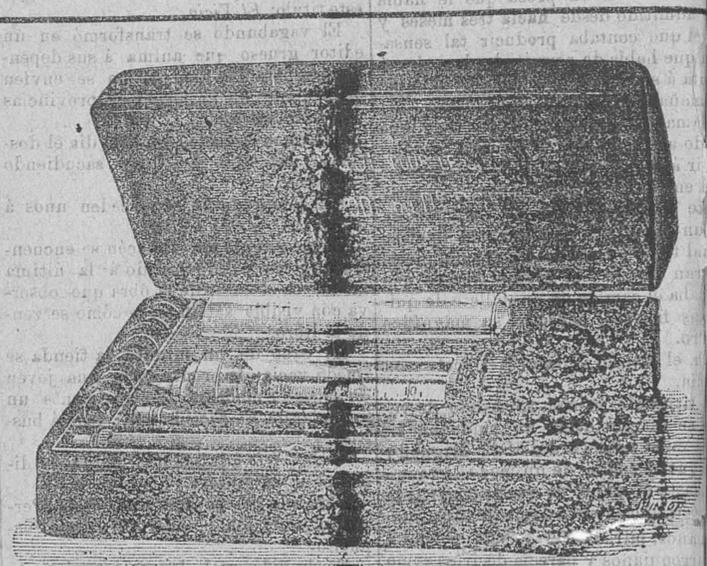
Ferrocarriles de la provincia.

Table showing train schedules for the line from Valladolid to Ariza, including stations, departure times, and arrival times.

Trenes procedentes de Ariza.

Table showing train schedules for trains coming from Ariza, including stations, departure times, and arrival times.

EL MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de
bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los
hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MO-



SUERO ANTIDIFTERICO DEL INSTITUTO PASTEUR.
Frasco grande, 10 pesetas.—Id. pequeño, 5 id.—Geringas Roux 25 id.
FARMACIA DE ESCOLAR, PLAZA DE PRIM, 19.—BURGOS

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas,
yahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y
los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5
pesetas caja.—Se remiten por correo a todas partes.

Doctor Morales. Carretas, 39.—Madrid.

PURIFIQUE Vd

EL AIRE PAPER DE ARMENIA
quemando PAPEL DE ARMENIA
El mejor de los DESINFECTANTES



En interes de los enfermos y perso-
nas que les cuidan, los médicos recom-
iendan purificar el aire quemando
PAPEL DE ARMENIA
Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías
POR MAYOR: CEBRIAN Y C.ª — BARCELONA

PASTILLAS PARA LA TOS

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

Remedio seguro para calmar toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea, ya provenga de
simples resfriados ó catarros, ya de bronquitis, tisis, coqueluche, etc. No contienen opio ni morfina.

ESPECIALIDADES DEL MISMO AUTOR
DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, &
ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR
ASMA LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN
y GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN
El LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

Venta en Burgos D. Fabian Barriocanal, V. Sainz Valpuedta, Hermanas de
Martínez y D. José Mira.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82, Barcelona.

LISTAS

de

EMBARQUE

en la imprenta de
periódico.

Advertisement for 'TOS' (cough) medicine, featuring a list of symptoms and a list of pharmacies where it is available.

MATIAS LÓPEZ

Madrid.—Escorial.
LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES
DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados.

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS
De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España.
Oficinas: PALMA ALTA. Depósito Central: Montera 25.

COMPA LIEBIG

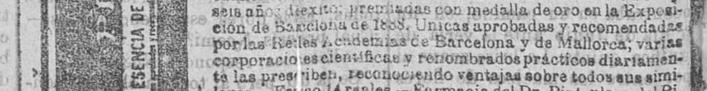
Las mas altas distinciones
en todas las Grandes Exposiciones
Internacionales desde 1867.
VERDRO EXTRACTO
de CARNE LIEBIG

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885
Cálido concentrado de carne de vacuutilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

NIL PESETAS
al que prescriben las Farmacias de Sándalo mejores que las
del Dr. Pizá de Barcelona, y que curan más pronto y radi-
camente las ENFERMEDADES URINARIAS. Dize y
seis años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Expositi-
ón de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas
por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias
corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente
las prescriben, reconociendo ventajosa sobre todos sus simi-
lares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, plaza del
Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se re-
miten por correo anticipando su valor.



Depositarío en Burgos, V. Sainz Valpuedta.